



es tu sanidad

Porque la política influye en tu salud

La ficción se hace realidad: ¿congelados para ser 'resucitados'?



Una empresa española pretende criopreservar pacientes a 130 grados bajo cero

03/08/2014 12:01 h.

Jesús Vicioso Hoyo. Madrid

Cuando alguien muere, o se le entierra, se le incinera o se dona el cuerpo a la ciencia. Aunque puede que, dentro de poco, en España pueda haber una nueva opción: la criopreservación integral. En pocas palabras, se trata de la conservación de un cadáver a temperaturas de ultracongelación. ¿Para qué? Pues para que si algún día la ciencia encuentra cura a lo que le causó la muerte y a reanimarlo, vuelva a la vida. Este deseo es prácticamente una utopía. Al menos, de momento. Porque los impulsores de este proceso creen o anhelan en que en un futuro, haya respuestas a lo que todavía no hay.

Este proceso tiene adeptos en diversos países, especialmente en Estados Unidos, donde hay 'cementérios' con decenas de cuerpos congelados, e, igualmente, hay interesados en países como Canadá, Reino Unido y Rusia. Y también en España, donde hace solo unos días se ha constituido la primera empresa cuya finalidad es criopreservar cadáveres: el Instituto Europeo de Criopreservación (Iecrion), que tiene previsto construir el primer cementerio para albergar cuerpos humanos congelados.

"El primer paso que haremos es construir en Valencia lo que para nosotros será un centro de investigación y para la administración un cementerio". Así lo explica el portavoz del Iecrion, Francisco Roldán, quien añade que, antes aún, su entidad buscará un cambio normativo, ya que, de momento, la cuestión es que la

criopreservación, actualmente, es “alegal”. “Hoy en día solo se nos permitiría bajar la temperatura de los cuerpos que así lo quieran hasta 18 grados bajo cero, pero nuestra intención es alcanzar los menos 130 grados con nitrógeno líquido. Pero antes, trabajaremos para que la legislación se abra en nuestro país”.

En estas instalaciones, se ubicarán las cápsulas, desarrolladas y patentadas por uno de los participantes en el proyecto, en las que se conservarán los pacientes. “Para nosotros siempre serán pacientes”, recalca Roldán, quien señala que el proceso de llegar hasta la temperatura óptima es paulatino. “Puede empezarse hasta seis horas después de producirse el fallecimiento. Lo ideal es que cuanto antes mejor, pero llegado este tope, que se fija porque hay estudios que indican que hasta ese momento hay impulsos en el cerebro, ya no se podría”, dice.

200.000 euros por congelar el cuerpo para el futuro

Eso sí, lo “ideal”, para los impulsores del Iceion, sería que se permitiese empezar el proceso incluso antes de morir, es decir, en los últimos momentos de la vida. “Este sería nuestro mayor deseo, criopreservarlo antes de que llega el final”, indica el portavoz de la entidad. Aunque no hay certeza de qué pasará en el futuro, Roldán y sus compañeros confían en que puedan despertarse los cuerpos y solucionar los problemas que, ahora, impiden continuar. “Lo dejamos muy claro: no podemos confirmarlo, pero creemos que será posible revivir. Por lo menos, dejamos una puerta abierta. Confiamos en la ciencia, más que en dogmas establecidos”.

Por ahora, el precio de la criopreservación no está fijado. Sin embargo, Roldán estima que rondará los 200.000 euros. “En principio, barajamos un proyecto de cementerio con capacidad de hasta 500 cápsulas en España”, indica el portavoz, quien señala que el proyecto cuenta con científicos de diversas disciplinas (médicos, biólogos, físicos, nanotecnólogos, informáticos...) y con un grupo de inversores dispuestos a poner 50 millones de euros para desarrollar esta iniciativa en nuestro país.

Un proyecto de “ciencia-ficción” con muchas dudas

Las reticencias hacia un proyecto como este tienen distintas vertientes. La presidenta de la Fundación Bioética, María Dolores Espejo Arias, miembro de la Asociación Española de Bioética y Ética Médica, muestra sus dudas ante el planteamiento de la criopreservación de cuerpos en España. “Ahora mismo, estamos hablando de algo que es ciencia ficción. Cuando el corazón deja de funcionar no hay vuelta atrás. Y si una persona muere, es por edad o por enfermedad. Es decir, que tiene un deterioro en todo o en casi todo su organismo. Y aunque se pueda reanimar en un futuro incierto, algo por ahora inconcebible, el deterioro de la persona, como mínimo, será el mismo. ¿Y quién va a querer vivir así?”, indica Espejo.

Ahora bien, como especialista en la materia, María Dolores Espejo reconoce que, a priori, no plantea un dilema bioético. “Siempre que no se vaya en contra de la persona, no hay problema”. Aunque reconoce que más que buscar vida después de la muerte, el proyecto solo busca ganar dinero. “Creo que lo que hay detrás de todo subyace el interés económico”, concluye.